... ... Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Rosa Sánchez, desde el Control, y de quien les habla, Miguel Minaya, en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. ... ...

con un espacio en el que la educación y la cultura adquieren un protagonismo especial. Nos pueden sintonizar a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media. También pueden escucharnos a través de Internet, acudiendo al portal de nuestra universidad, unet.es, eso sí, pasada una semana de la fecha de emisión en radio. Hoy sábado ya han terminado las pruebas presenciales. Espero que los alumnos hayan tenido suerte en sus ejercicios y estén dispuestos a acompañarnos en esta segunda parte del curso. Nuestros espacios de esta tarde se centran en buena parte de las carreras y cursos que se imparten en la UNED. La primera parte de la programación la dedicamos a las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias, además del espacio La Voz de la Pizarra, el programa de formación del profesorado.

Pues bien, si están dispuestos a permanecer en nuestra compañía, vamos a entrar de lleno en el contenido educativo, dando paso al primer espacio. Se trata de Aula de Filología. Aula de Filología

que siempre son interesantes, yo lo recomiendo mucho que escuchen al profesor Juan Victorio, porque él, que es profesor titular de literaturas hispánicas, una asignatura de quinto curso, pudiera parecer que por ser de quinto curso los alumnos ya se la saben todas y no tienen que hacer nada más que ponerse con el libro. Pero yo creo que son convenientes todas las recomendaciones que hace el profesor Juan Victorio, porque de verdad les va a enseñar a buscar en los libros, no solamente lo que viene escrito, sino a leer entre líneas y sacar conclusiones de lo que allí hay. Es un consejo que hago yo desde el micrófono. Muchas gracias por todas esas palabras, pero diré que los estudiantes no se las saben todas. Ojalá y se las supieran todas, porque entonces mi labor sería bastante más fácil. Lo que constato es que precisamente no se las saben todas y lo que ignoran son a veces cosas bastante elementales. Pues yo creo que por eso recomiendo que los alumnos estén atentos a esta emisión. Si no la escuchan... El mismo sábado, hoy, pueden acceder...

a ella a través de internet, sabes que emitimos a través de internet, eso sí, pasados unos cinco días de la fecha de emisión, los que tengan acceso a este sistema, y si no, siempre está la casete en el centro asociado, también una semana después de la emisión, que en muchos casos hay servicio de préstamo y se lo pueden llevar a casa y escucharlo con toda tranquilidad. Bien, vamos a abordar el contenido de esta programación. Profesor Victorio, los estudiantes, los alumnos que se preparan ya esta segunda parte del curso, ¿cómo tienen que enfrentarse a ella? Bien, pues fundamentalmente no hay muchas diferencias entre la segunda y la primera parte en cuanto a lo que ellos tengan que hacer. Efectivamente, la única diferencia consiste en que la materia es diferente, pero la manera de abordar la asignatura, el estudio, el análisis de los textos es aproximadamente el mismo. Dicho lo cual, tengo que añadir que...

La diferencia, como había subrayado antes, reside en el nuevo lenguaje poético que se van a encontrar, que va a ser absolutamente diferente, opuesto casi a la primera parte, por cuanto ahora tendremos unos personajes masculinos que se expresan, mientras que en la

primera parte eran personajes femeninos. El cambio de tonalidad se nota en muchísimos aspectos. En la primera parte ya hemos visto que era sobre todo emocional, mientras que en la segunda parte, que parece también emocional e hiperbólicamente emocional, en el fondo lo que se expresa ahí es un razonamiento. Es decir, dada la filosofía del amor colosal, el amor test, que es el tema que vamos a estudiar en esta segunda parte, lo que se pretende es...

ni más ni menos que el amador, y aprovecho para decir que quien se expresa es el amador, no el poeta, por cuanto muchos estudiantes se equivocan, es el amador, el poeta no nos interesa. Así que es él el que expresa sus penas. Bien, expresa sus penas de una manera hiperbólica, pero de una manera también muy racional, muy escolástica, porque en definitiva lo que quiere es mostrar unos méritos para que la dama le dé el galardón que se merece, y para eso tiene que convencer a esta dama desdeñosa de que los méritos que le has puesto están no sólo ahí, sino que sirven precisamente para conseguir un fin. Por lo tanto, el método de exponerlo y la sintaxis consecuente es bastante sibilino, es una especie de silogismo, en el sentido de... ¿Qué se dice?

si el amador dice que está absolutamente apenado, triste, etc., etc., etc., y que si la dama es una dama tan llena de virtudes, etc., etc., lo lógico sería que la dama atendiera a las peticiones del amador. De manera que tienen que ver que hay una especie de planteamiento civilino. En definitiva, estamos ante un don Juan. Y el don Juan, todo el mundo lo sabe, es una persona que emplea sobre todo sus poderes de convicción, aparte de la seducción. De manera que la dama se encuentre asediada, sitiada, como un castillo. No hay que olvidar tampoco que este tipo de poesía está hecho sobre todo para la nobleza, que la nobleza está acostumbrada a emplear, o conoce las tácticas militares frecuentes de entonces, que hay un castillo que hay que asediar, y que ese castillo debe... debe ser rendido.

Por lo tanto, empleará también ese vocabulario. Lo tendrá en mente o lo expresará, literalmente. Todo depende, pues, todo el objetivo del amador es rendir a esa dama. Rendirla a base de mostrarle su admiración, lo que significa para él, lo que sufre por él, de manera que la dama no tenga más remedio que rendirse. El que la dama se rinda o no, no importa a esta poesía. Porque, en definitiva, si bien es un ars amandi, lo que estamos hablando, no interesa tanto el resultado, porque eso ya sería cuestión de la novela, sino en la calidad de la expresión de los sentimientos. Es decir, se hace hincapié en la lírica. Así que tenemos aquí una lírica un poco curiosa, por cuánto se dan en ella los aspectos puramente líricos, es decir, la expresión de unos sentimientos, y al mismo tiempo tenemos...

ese método que he dicho escolástico de convicción propio del don Juan, y al mismo tiempo tenemos una especie de, hay cierto carácter narrativo por cuanto nos tendríamos que situar en una escena para mejor contextualizar esos sentimientos. Aunque esto último, el contextualizar y situar la escena, es lo menos importante. Es importante. En eso coincidimos todos cuando nos vemos en la necesidad de convencer a alguien de cualquier cosa. Y cuando se trata de convencer a alguien, mejor dicho, a una mujer, puesto que estamos en poesía masculina, pues es evidente que vamos a mostrarnos lo más maravilloso, vamos a mostrar los méritos más grandes, vamos a poner de relieve toda nuestra esencia, hiperbolizando, exagerando, etc., y probablemente hasta mintiendo. Y... Lo que ocurre es que, al estar en poesía...

Lo que nos interesa no es si se miente o si no se miente, sino si se conmueve. Esa es la esencia de la poesía. Esa es la esencia de lo que vamos a ver durante este cuatrimestre. Muy bien. Si hubiera que resaltar una característica de esta segunda parte. ¿Una característica? Sí. Son muchas las características, si es que queremos oponerla a la primera. Me estaba pensando en oponerlo a la primera, sí. Sí, bueno, pues he anunciado algunas de paso. Pero una de ellas es que tenemos un protagonismo masculino. Esa es fundamental. Consecuentemente, y puesto que he dicho el objetivo que pretende este amador, vamos a encontrar un lenguaje bastante más elaborado. En el sentido de que no va a ser tan emocional como en la primera parte, sino más racional. Esto conlleva el hecho de que se va a emplear particularmente una sinergia, una síntesis muy fina.

muy subliminal. Por ejemplo, las anáforas se van a ver aquí difícilmente. Aquí se van a exponer las oraciones con sus respectivas conjunciones, porque, como he dicho, es un intento de convencer, aunque sea convencer con objetivos espúreos y de mala manera, pero tiene que convencer, tiene que ir razonando, ir exponiendo esas causas para que tengan ese efecto. En la primera parte sería impresionar, como ver, aquí sería convencer, sobre todo convencer. Esas son las grandes diferencias. Después, desde el punto de vista de la estrofa misma, pues también son bastante grandes. En la primera parte teníamos, generalmente, versos cortos y estrofas. También, perdón, textos también cortos y estrofas también cortas, puesto que, como he dicho, se pretendía...

Demostrar una emoción. Aquí, si es la convicción, es evidente que los versos son más largos, las estrofas son también mucho más largas, las rupturas rítmicas también son más grandes, los encabalgamientos son frecuentes, las enumeraciones frecuentísimas, el amontonar términos que indican la misma cosa, pero siempre hiperbolizando, siempre pasando a un grado superior, también son mucho más numerosas. En fin, las diferencias ya en la primera lectura son evidentes. Pero en fin, ¿qué números son los más importantes, los más evidentes? Sí, muy bien. La idea era esa, hacerlo como resumen para que fijara ahí y que los alumnos luego vayan buscando la clave. Por supuesto, yo estoy enunciando solamente el camino que deben seguir. Son pautas. Lo que no voy a hacer va a ser cogerlos de la mano y llevarlos hasta el destino, porque eso se hace en primaria. Ya son mayorcitos, están en quinto curso. Son mayorcitos. Son mayorcitos y tienen que demostrarlo.

mostrar lo que valen o lo que no valen. Muy bien, lo que valen, dejémoslo ahí. Lo que valen. Profesor Victorio, estaba llevando unas pistas sobre el lenguaje, pero me gustaría profundizar un poco más. ¿Cómo es el lenguaje poético en esta segunda parte? El lenguaje poético es el lenguaje del sufrimiento, sobre todo. Nuestro amador, sobre todo, sufre. Y, como he dicho antes, hiperboliza ese sufrimiento. Es un amador que parece que no sabría dar un paso sin la presencia de la amada. La amada para él es una especie de sol que ilumina con luz brillante o con luz negra. Ilumina sus pensamientos. Por lo tanto, como digo, es un lenguaje del sufrimiento. Estos amadores mueren de amor, que es también una hipérbole. No hay que... No hay que pensar que, efectivamente...

había actas de defunción amorosas, aunque algunos llegan a suponerla. Y en algunos casos, además, y si nos pasamos a la poesía cortesana castellana, este morir de amor era polisémico, y en definitiva quería decir otra cosa muy diferente. Era como morirse de sed, es

decir, que se tiene mucha sed, no que se muere de amor. Al mismo tiempo que la expresión de este sufrimiento, hay también la expresión del vasallaje. Si he dicho que la señora venía a ser una especie de sol con luz negra o luz brillante, es también una señora, en el término feudal del término. Es decir, es un personaje, de hecho la palabra señora no existe, es señor, que designa a la señora también. Es un lenguaje, como digo, feudal, según el cual, el... el servidor.

Es decir, el amador lleva a cabo empresas grandiosas, proezas, etc., de manera que su señor le recompense. En el lenguaje amoroso, puesto que hay un paralelismo evidente, este servidor o amador hace también proezas, en este caso sentimentales, de manera que la señora, lógicamente, le pague esos servicios, es decir, se entregue a él. Y es un lenguaje muy curioso, puesto que es un lenguaje que se da entre, y ahora salgo de la poesía, un poco, es un lenguaje que se da entre alguien que pretende a una señora que está casada. Son unos amores... Adúlteros siempre. En realidad, en la Edad Media, todos los amores son adúlteros. Tengo que decirlo, pues, por cuanto...

la mujer desde su más tierna infancia en muchos casos estaba prometida por sus padres, él también estaba prometido no hay que olvidarlo entonces es evidente que cuando se llegaba al matrimonio con una persona que no se conocía pues el amor no se producía y si el amor no se producía dentro del matrimonio y puesto que el amor existe en la naturaleza humana, pues ese amor se daba fuera del matrimonio lo cual puede extrañar teniendo en cuenta que estamos hablando de la edad media en donde se cree que la mujer estaba tan sujeta, etc. no es así de hecho voy a publicar un libro en donde hablo de todas estas cosas es un amor adúltero entonces la mujer adúltera que en definitiva es la más libre puede elegir entre aquellos aspirantes que mejor le gustan, porque si no se une a su marido difícilmente se va a unir a otro que no es su marido entonces la multitud de aspirantes hace que estos aspirantes como si fueran un hombre

si fuera en una oposición, viniendo a la situación actual, tendría que mostrar mejor que nadie sus servicios, tenía que mejor, su servidumbre, no sus servicios, su servidumbre a la dama, de manera que la dama fuera convencida. Todo esto pasa a la poesía, obviamente, y es precisamente de este tema del que vamos a hablar. Pero de todas formas, este tema es un tema que viene ya de antiguo, ya viene desde la época clásica, y que además va a perdurar muchísimo, porque algunos de los aspectos que he subrayado, ese sufrimiento terrible, ese no poder vivir sin la amada, es lo que se repite en el romanticismo. Con tanta ruina, con tanta noche, etc. Esas ruinas y esas noches... Sí, con otro escenario, pero la esencia es la misma. En el romanticismo son escenarios. En esta poesía cortesana, el escenario está dentro. Ellos son ruinas, ellos son... No es así.

Noches ellos son, etcétera, etcétera. Pero es el mismo lenguaje. Es un lenguaje que perdura. Sí, una cosa que quería pedirle, profesor Victorio. ¿Nos podría leer un poema? Pues sí. Y me serviría incluso para dar algunas observaciones acerca de cómo tienen que abordarlo. Pues adelante. Voy a leer un poema que ha sido objeto de examen durante algunos años y que a lo mejor sale algún año más. No este. Ahí queda. Dice así.

Eso hay guardado en Clos, Ferraz y Pres, de quien favorece a una triste aventura. Bueno, lo primero que tienen que hacer los alumnos es leerlo. Leerlo más o menos como lo he hecho yo. Porque como no le den la entonación adecuada, como su lectura sea meramente

literal, no se van a poder poner en el tono adecuado. Y no van a ver, consecuentemente, un montón de tonalidades y también de matices en las diferentes expresiones y en las diferentes construcciones. Así que que se olviden de la lectura esta rápida. Que se acostumbren, no sólo para esta asignatura, sino para siempre que se tienen que enfrentar a la poesía, que se acostumbren a declamarla el poema. Bien.

una vez declamado más o menos bien y dado el tono más o menos bien y para saber si han dado el tono o no podrían emplear como cobayas a alguien de la familia incluso a alguien que no le guste la poesía porque si impresionan un poco a estos del entorno que no están acostumbrados a la poesía si lo impresionan, digo es que ya han empezado bien por mi entonación y aunque el texto sea catalán supongo que se habrá visto que se está expresando a alguien que está triste, que está dolorido pues toda la sintaxis y todo el vocabulario va a estar en función de esa tristeza por lo cual voy a coger solo el primer verso donde dice de ser, de amics de bens, de señor en castellano de cierto, de amigos de bienes y de señor tenemos por ejemplo ya la palabra desierto

¿Es un participio o es un sustantivo? Porque si es un participio, resultaría ser una situación momentánea. Por lo tanto, eso no dice mucho de la calidad de su sentimiento. Si es un sustantivo, por el contrario, es él, el amador, es esencialmente un desierto, por lo cual está hiperbolizando su pena. No es una situación, es una esencia. En esta frase tan aparentemente sencilla, ya se encierra todo. Pero después, la frase continúa, es una enumeración de amics, de bens y de señor. Todo esto se podía haber expresado con la palabra desierto de todo. Pero ese todo, en lugar de ser así, ese concepto, es un concepto abstracto.

Es expresado en sus diferentes elementos y además gradualmente. Es decir, primero hay lo más evidente y lo más normal, amix. Después vienes, que son más que amix. Y al final se termina en señor, que es el dardo que se está apuntando directamente. En el segundo verso, en extraño yoc y en extraña contrada, es decir, en un extraño lugar y en una extraña región, se ve evidentemente que hay insistencia no sólo en la repetición de dos adjetivos, extraño, sino también en dos sustantivos que pertenecen al mismo campo semántico. Por una parte el lugar y por otra parte región. Es de nuevo un intento de hiperbolizar. No se trata por decir que está sólo en un lugar. Está ampliando o intensificando precisamente la extrañeza.

en la que se encuentra este hombre. Y esto no quiere decir que esté en un lugar a donde no ha ido nunca, en un país que no había visitado nunca. Es su propia situación interior. Es decir, para analizar un texto se tiene uno que poner, si es posible, una camisa sentimental y poética. Y no irse fuera del texto. Porque estas palabras de este poeta se pueden decir ahora mismo también. Que estamos en otro momento y en otra sociedad. Pero el lenguaje poético es el que reside. Y ese es el que tiene que ver mis estudiantes. No me tienen que salir contando las costumbres de otras épocas. Porque eso no viene a cuento. Sino fijarse. ¿Cómo lo diría él si tuviera que encontrarse en la misma situación? Si sería capaz. Porque he dicho varias veces, y lo repito ahora otra vez, que lo importante en el lenguaje poético no es lo que dice, sino lo importante es lo que dice el poeta.

dice es que está triste o apenado o cualquier cosa, y eso está al alcance de cualquier boca, incluso de cualquier tartamudo, sino cómo lo dice. La diferencia entre un poeta y un no

poeta reside precisamente en la forma de expresarse. Entonces, el estudiante no tiene que perder nunca de vista esta grandísima diferencia. No me tiene que contar que el hombre este está triste, porque es eso evidente. Me tiene que decir cómo cuenta su tristeza. Me tiene que decir en qué estamos ante un poeta. Y tampoco me tiene que contar la anécdota. Eso pertenece para los concursos de la televisión o cosas parecidas. Y no es el caso. Profesor Victorio, brevemente, porque no nos queda mucho tiempo, pero no quería terminar este espacio sin abordar el análisis, que seguro que es un asunto que preocupa a los alumnos, ¿no? No sé si preocupa a los alumnos, pero a mí sí. Sí me preocupa. Porque, en definitiva...

digamos que ponen de manifiesto y se juega en el curso, en el análisis. Entonces, yo tengo que recordar que hay una guía de curso en donde hay unas indicaciones para hacer el análisis. Tengo que decir que por los cuadernillos que he recibido en la primera parte, todavía no he corregido exámenes de esta parte, porque por los cuadernillos digo, hay alumnos que he constatado que no han consultado esta guía de curso, en la cual yo pongo un montón de cosas. En algunos casos ha habido alumnos que me han dicho que solo leyendo la guía ya tienen suficiente. Pues entonces, que lean la guía. Hay muchos que no la han leído. Bien, en el análisis he podido comprobar que, bueno, se preocupan de cosas absolutamente... Estas textuales, como he dicho anteriormente, o cuentan una anécdota o me cuentan unos versos.

o me cuentan unas sílabas o me dicen unas rimas. Todas esas cosas están prescritas. Prescritas en la guía. Y les digo cuál es la validez de todos esos recursos. Entonces lo que tienen que hacer no es constatar, lo que tienen que hacer es justificar. Y para justificar lo mejor es tener enfrente o optar entre dos tipos de frases. Una, la que se ve aquí en el texto, y otra, cómo se diría esa frase en el lenguaje coloquial, no poético. Entonces, al ver las diferencias, probablemente muy grandes, el alumno lo que tiene que hacer es medir esa diferencia. Se mide desde el punto de vista del léxico y también y sobre todo desde el punto de vista sintáctico. Porque volviendo a los versos que he dicho anteriormente, no he citado... Por ejemplo...

No se dice en el poema que haya ningún verso, perdón, ningún verbo. ¿Por qué no dice «soc desert»? ¿Por qué no dice «estoy desierto»? Pues esa construcción sintáctica, esa elisión del verbo, es precisamente para concentrar la esencia de la situación de este amador. Cuando hay conjunciones, si hay una conjunción, por ejemplo, condicional, en lugar de decirme que es una conjunción condicional, que eso es tanto como decir que el Mediterráneo está en Alicante, lo que tiene que decir es qué indica la condición. Probablemente la condición está ahí expresada para mostrar la incapacidad, la imposibilidad o acaso la probabilidad. En cualquier caso, estas son cosas que tienen que salir y no la mera constatación. En definitiva, el análisis debe ser una reflexión, profunda, pero no erudita.

No se necesita mucha erudición. Basta que aunque sea profunda. Basta con que el alumno incluso escriba el tema y después intente desarrollarlo y se vea. Y verá que cada uno de los recursos que hay en el texto están ahí elegidos, elegidos. Por lo tanto, tienen que explicar por qué han sido elegidos. Muy bien, pues con estas recomendaciones del profesor Juan Victorio hemos de terminar el programa porque no tenemos más tiempo. Pero, profesor Juan Victorio, es un placer tenerle aquí, como en otras ocasiones, y nada, espero que siga

visitándonos en numerosas visitas posteriores. Yo espero seguir durante este milenio, aunque creo que me van a jubilar antes. Yo creo que sí, a todos. Me van a jubilar de la vida mismo. Bueno, pues muchas gracias, lo dicho, y hasta una nueva ocasión. Buenas tardes. Muy buenas tardes. Hasta luego. Gracias.

Termina aquí el espacio Aula de Filología, que ha estado dedicado en esta ocasión a literaturas hispánicas. El profesor titular de esta materia, Juan Victorio, dio una serie de pautas para la segunda parte del curso, que espero que sus alumnos tengan en cuenta. Por nuestra parte, nada más. El próximo sábado nuestro programa estará dedicado a inglés. La profesora Isabel Soto tratará de literatura en lengua inglesa, texto y umbral. Solo me queda decirles gracias por la atención que nos han prestado y continúen atento a esta sintonía. Dentro de la programación de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.